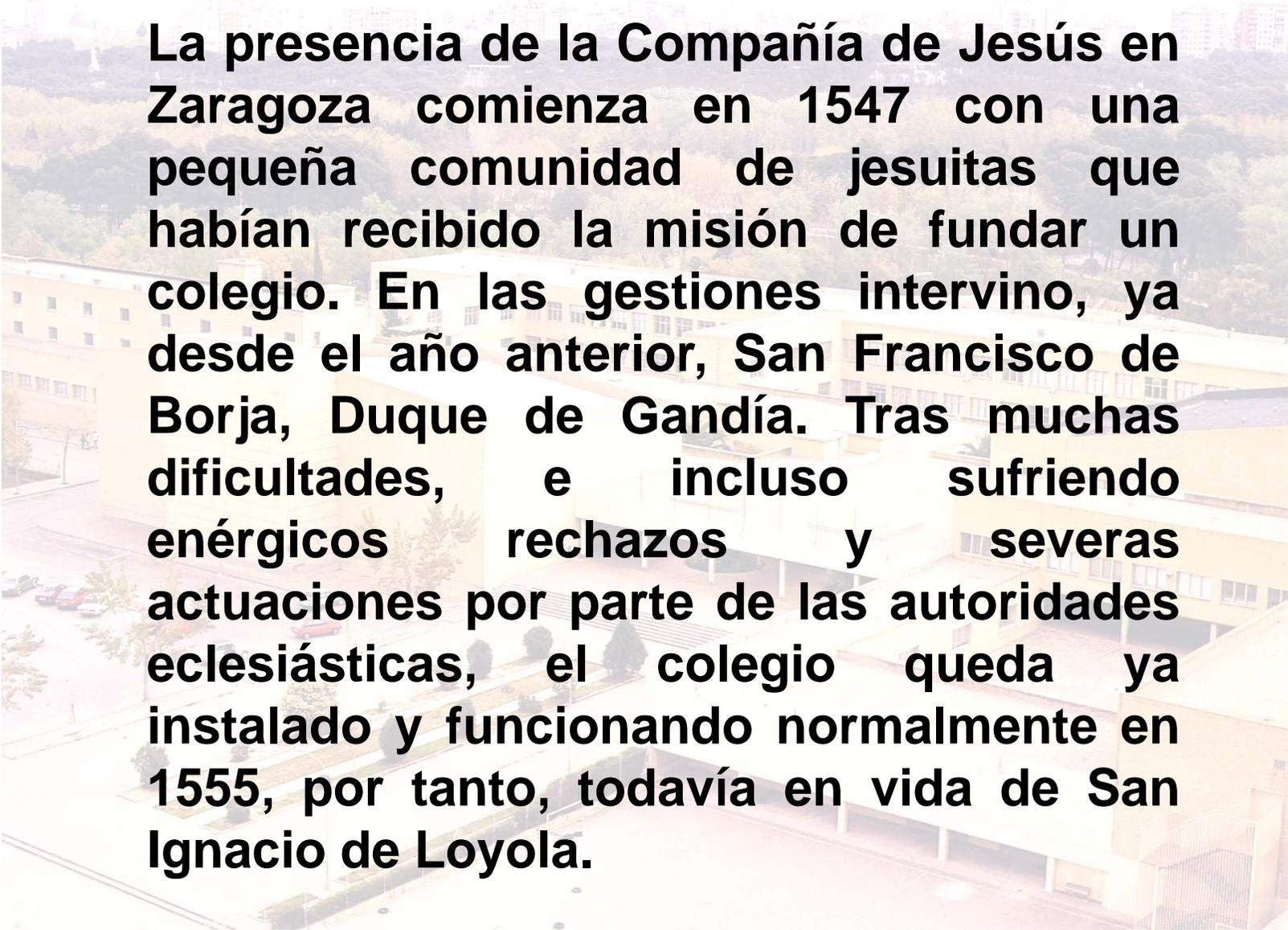


Colegio del Salvador. ZARAGOZA (Apartado 32)
A. 2. Vista del Colegio



**RESUMEN DE LA HISTORIA
DE NUESTRO COLEGIO**





La presencia de la Compañía de Jesús en Zaragoza comienza en 1547 con una pequeña comunidad de jesuitas que habían recibido la misión de fundar un colegio. En las gestiones intervino, ya desde el año anterior, San Francisco de Borja, Duque de Gandía. Tras muchas dificultades, e incluso sufriendo enérgicos rechazos y severas actuaciones por parte de las autoridades eclesiásticas, el colegio queda ya instalado y funcionando normalmente en 1555, por tanto, todavía en vida de San Ignacio de Loyola.

En estos primeros tiempos, jesuitas y alumnos se acomodaron en el barrio zaragozano de *la Judería*, aprovechando locales de una antigua sinagoga y casas vecinas. Unos años después (1567-68) se acomete la construcción de un nuevo edificio, y en 1574 se inicia la fábrica de la iglesia cuya consagración sería el 25 de noviembre de 1585. Quedaba así concluido el Colegio de la Purísima Concepción, hoy residencia sacerdotal e iglesia de San Carlos.



Este colegio, que contó entre sus alumnos ilustres a San José Pignatelli, a su hermano Ramón, a Baltasar Gracián y que, con toda probabilidad, acogió como fámulo al joven Vicente de Paúl cuando estudiaba Teología en Zaragoza, fue cerrado e incautado en 1767 cuando el rey Carlos III expulsó a los jesuitas de España y de los territorios de América, y erigió en ese lugar el Real Seminario de San Carlos.





**Aún es posible ver,
sobre la portada de
la iglesia, la antigua
lápida del colegio.
Estos hechos, y la
supresión de la
Compañía en 1773
por el papa
Clemente XIV, abren
un largo paréntesis
en la acción
apostólica de los
jesuitas en
Zaragoza.**

Después de la restauración de la Compañía en 1814 por el papa Pío VII, las cosas no fueron fáciles para fundar un nuevo colegio. Fue en 1871 cuando las circunstancias políticas permitieron pensar en un proyecto concreto. Esta empresa la llevó a cabo el catalán P. Clemente Bofill, quien con dos escolares jesuitas y un hermano coadjutor, estaba ya en Zaragoza en el mes de agosto de 1871. El día 19 alquilaron una casa que, por cierto, había servido para prácticas espiritistas; estaba situada en el número 9 de la antigua plaza del Pueblo (hoy Pza. del Carmen), esquina a la actual calle Marceliano Isábal. No fueron pocos los trabajos de acomodación para hacer de ella un colegio, pero en el curso 1871-72 ya se impartieron clases a 50 alumnos, todos ellos internos. La comunidad estaba formada por 11 jesuitas. El nombre del colegio era nuevo:



Colegio del Salvador



A los pocos años, igual que en el caso anterior, fue necesario construir un edificio de nueva planta para dar cabida al creciente número de alumnos. Así, en el curso 1879-80 ya se impartieron clases en el nuevo edificio, aunque todavía estaba por terminar.

De ese mismo año 1879 data la estatua en mármol del Niño Jesús, que hoy continúa presidiendo la entrada del Colegio. Las señas por aquel entonces eran: Paseo de Torrero, 266, hoy Paseo de Sagasta, 1.



Colegio del Salvador. ZARAGOZA (Apartado 32)
B. 3. Zaguante

La vida del colegio transcurrió sin interrupciones hasta la Disolución de la Compañía de Jesús por el gobierno de la II República. El domingo 24 de enero de 1932 apareció publicado el decreto, basado en el artículo 26 de la Constitución entonces vigente. Se señalaba un plazo de diez días para que los jesuitas se marcharan de sus casas y dejasen de vivir en común.

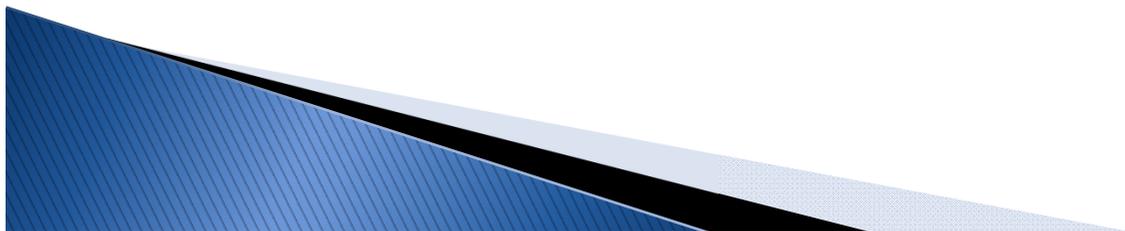


El P. Rector celebró una última Misa en la capilla del Colegio ante un grupo de alumnos y padres de familia. La estatua de mármol del Niño Jesús fue trasladada al vestíbulo de la cercana iglesia parroquial de Santa Engracia. El edificio del Colegio del Salvador con todo su mobiliario quedó confiscado por el Gobierno y convertido en el Instituto Goya.

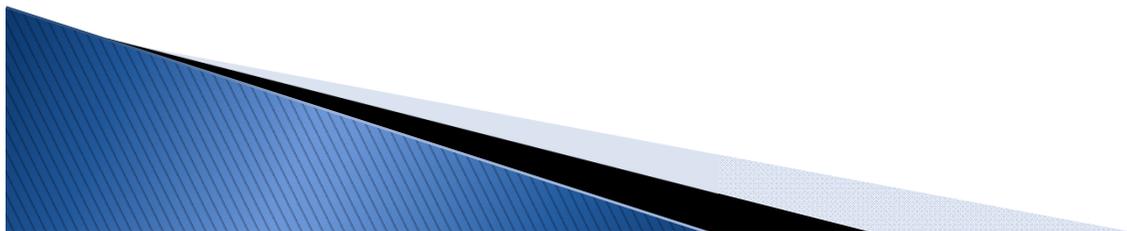


Los jesuitas del Colegio continuaron impartiendo clases hasta junio de 1932 en varias casas de familias que se prestaron gustosas a facilitar la continuidad de la tarea educativa. Los alumnos pudieron examinarse en el Instituto.

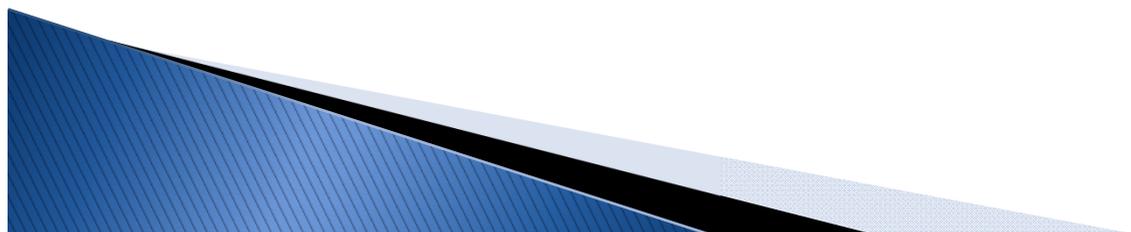
Para el curso siguiente (1932-33) se buscó otra solución de emergencia. El comandante Antonio Torres abrió una Academia para alumnos de bachillerato y contrató como profesores a jesuitas que tuviesen título oficial. Este hecho animó a los padres de alumnos del Colegio del Salvador a enviar sus hijos a esa academia para continuar sus estudios. Las clases se impartían en dos locales: uno en la calle de Bruil y el otro en una parte del colegio de las Religiosas del Sagrado Corazón (entonces denominado de Concepción Arenal) en la avenida de la República nº 3 (actual paseo de Sagasta). Pero esta situación sólo duró dos años.



El 13 de julio de 1934 tiene lugar uno de los acontecimientos más importantes en la historia del Colegio, sobre todo por el alto grado de implicación que supone por parte de los seculares en la misión educativa de la Iglesia: un grupo de 32 padres de alumnos funda la «Mutua Cultural Lanuza», registrada en el gobierno Civil de Zaragoza y con domicilio social en la calle Canfranc. La finalidad de la misma era dar cauce jurídico al denominado Colegio Lanuza, que daría continuidad, de hecho, al disuelto Colegio del Salvador.



Este gesto fue acogido con entusiasmo, y en octubre de ese mismo año son ya 260 los alumnos que comienzan el nuevo curso. Los mayores utilizan los locales de una antigua fábrica de corsés, situada en el nº 5 del actual paseo de Sagasta. Los niños pequeños tendrían sus clases en el nº 3 de la misma avenida, en aulas cedidas por las Religiosas del Sagrado Corazón. Se abre incluso un pequeño internado, la «pensión Lanuza», en pisos cedidos por los Condes de Sobradriel. El número de socios de la Mutua continuaba ascendiendo: en julio de 1935 llega a 218, y todavía crecería.



A partir del 18 de julio de 1936 las circunstancias cambian debido al estallido de la guerra civil. El 24 del mismo mes llegaron a Zaragoza 1600 requetés que fueron acuartelados en el Instituto Goya, o sea en el edificio del Colegio del Salvador. Se pudo volver a celebrar una Misa, la primera desde aquélla de enero de 1932, y se volvió a colocar en su propio lugar la estatua del Niño Jesús presidiendo la entrada. Para algunos, pudo parecer que estaba próxima la restauración del colegio de los jesuitas pero no fue así: al cabo de poco tiempo el edificio pasó, de cuartel de requetés, a Hospital de sangre.



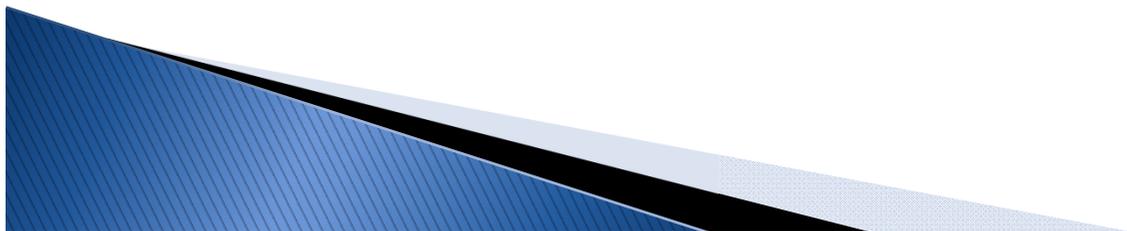


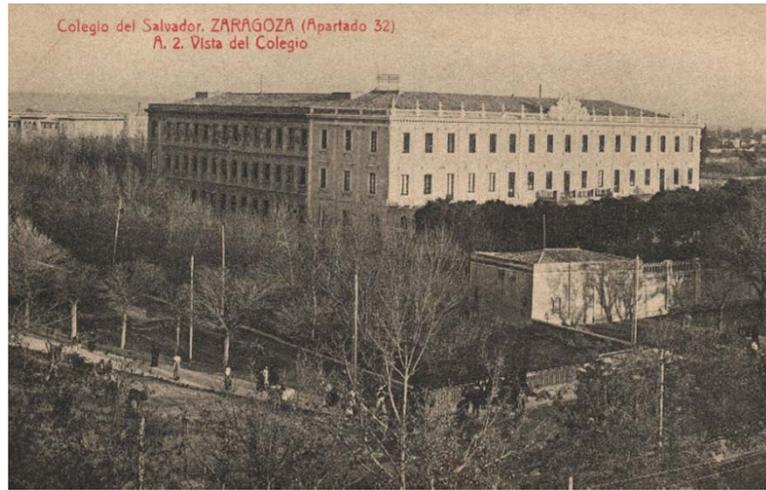
En el Colegio Lanuza las clases continuaban con normalidad, salvo las obligadas interrupciones de los bombardeos. Se admiten como alumnos, en régimen gratuito, hijos de familias refugiadas en Zaragoza. En octubre de 1937 el número total de alumnos asciende a 337.

El restablecimiento oficial de la Compañía de Jesús en España tuvo lugar en el verano de 1938. En el mes de septiembre ya están habilitadas algunas aulas en una parte del edificio del Colegio del Salvador, mientras el resto del mismo continúa siendo hospital: se traslada ya una parte del alumnado del Lanuza.

El 10 de junio de 1939, dos meses después de terminada la guerra civil, se reúne por última vez la Junta de la Mutua Cultural Lanuza. Aducimos aquí, por su oportunidad, las palabras que figuran en el libro de actas: «durante cuatro años hemos logrado que nuestros hijos recibiesen la formación apetecida, hemos logrado que pudiera vivir la Comunidad de PP. Jesuitas y hemos mantenido este plantel de alumnos que han de ser la base del Colegio redivivo».

Finalmente, el 16 de agosto de 1939 se trasladan ya a vivir en el Colegio los jesuitas que durante siete años habían estado dispersos en varios domicilios de la ciudad, y el 19 del mismo mes se les devolvió oficialmente el edificio del Salvador. El número de alumnos ascendía a 707.





Así volvió a la normalidad el colegio de paseo Sagasta 1, cuyo edificio siguió en pie hasta 1971, año del traslado del Colegio del Salvador a su actual sede de la calle Cardenal Gomá, también junto al río Huerva pero en su margen izquierda.



En los últimos 25 años merecen destacarse tres hechos que reflejan la evolución socio-religiosa de la ciudad y el cambio de talante educativo de la Compañía de Jesús: admisión de alumnas, fusión con el colegio de Religiosas de Jesús María y aumento considerable de profesores seculares.



Las primeras alumnas fueron admitidas sólo para el curso de COU, y esto sucedió en el año académico 1972-73. La fusión con el colegio de Jesús María se inició en 1982 y quedó completada el curso 1985-86. Por último, la progresiva incorporación de seculares en el profesorado está motivada necesariamente por el incremento del alumnado (llegó a cerca de 3.000 en los años ochenta), la escasez de vocaciones religiosas y la conciencia de la misión del secolar en la Iglesia, despertada por el Concilio Vaticano II.



Y tras 25 años de fusión de las dos congregaciones en el curso 2011-2012, debido a la reforma de las provincias jesuíticas en España y del ideario común a seguir en todos sus centros educativos, vuelve el Colegio a tener como único Titular a La Compañía de Jesús recuperando el nombre de Colegio del Salvador.



Así es nuestro Colegio hoy:

